



«TEN SIEMPRE EN LA MENTE EL VUELO» Para una lectura de la poesía de Forugh Farrojazad

Nieves Murial¹

Centro de Estudios de mujeres Duoda. Universidad de Barcelona.

(Received: 15 June 2019; Accepted: 22 September 2019)

Resumen

La experiencia femenina de la escritura trae consigo uno de los pasajes más ricos para la crítica literaria de hoy: el de la poesía femenina, que es la poesía sin más, poesía sin la que no puede entenderse la historia literaria. La libertad femenina – noción y matriz del pensamiento de la experiencia– abre el horizonte crítico permitiendo que en este entren otros saberes y experiencias para leer la historia de la literatura. Historia que ha cambiado a la luz del feminismo mostrando como la experiencia de la lengua y la escritura enseña también el corte de la diferencia femenina. Diferencia perseguida y casi neutralizada por la cultura, que cuando es atendida libremente pone en órbita otra relación con lo real. La libertad femenina, noción nacida a la luz del pensamiento de la diferencia sexual italiano, permite una escucha y lectura libres de la experiencia que algunas autoras han puesto en juego, entre ellas, la poeta iraní Forugh Farrojazad, cuya obra resulta clave para entender la poesía persa contemporánea.

Palabras clave: Mujeres, Poesía, Libertad Femenina, Diferencia Sexual.

¹ nievesmuriel@yahoo.es

I. «El pájaro era sólo un pájaro»¹. A modo de expediente.

La poesía es una marca del pensar, una forma de conocimiento que está antes que la filosofía y la preocupación por el lenguaje. A su vez, la poesía es desvelo y es posibilidad, es un corte en la lengua que hablamos que nos permite acercarnos al mundo, alejarnos y volver a él: a su asombro y su misterio, a su crueldad y a su belleza. (Zambrano, 1996; Muriel, 2017a).

Del viaje de la poesía siempre regresamos distintas y renovadas. Por eso lo que a la teoría feminista y a la filosofía se le escapa, la poesía lo recoge y lo trae desde el principio, atado a las tramas del deseo femenino de escritura en la historia. Deseo que, aunque cambiante en cada momento, ha hecho significativa la experiencia femenina dicha por las propias mujeres (Cigarini, 1996).

Esa experiencia hace historia desde el primer grito al primer canto y la primera nana —origen e inicio de la oralidad cuyas protagonistas son las mujeres (Irigaray, 1992)— hasta el nacimiento de la escritura y la primera poesía escrita cuya autoría inaugural tiene nombre femenino desde hace 3.500 años. (Janés 2016; Muriel, 2017a). Desde entonces hasta ahora, al ritmo de una discontinuidad muy suya que también la hace histórica¹, las mujeres no han dejado de escribir y ordenar el mundo. Se trata de un desplazamiento en la lengua que hablamos que transforma los gestos y las relaciones bajo un movimiento imprevisto por el patriarcado: es el movimiento de la libertad femenina que ha desbordado los falsos contornos y los límites marcados por la supuesta cultura universal. (Librería de Mujeres de Milán, 1991; 2006)

La libertad femenina, que es también la puesta en juego de la propia experiencia, más allá de los contenidos de género y del falso juego de las

¹ Todos los poemas y versos citados de Forough Farrojjad, en Farrojjad, Forugh (2004). *Nuevo nacimiento*, trad. De Clara Janés y Sahand. Madrid: Ediciones de Oriente y Mediterráneo y (2019), y en *Eterno anochecer*, trad. De Nazanin Armanian. Madrid: Gallo Nero.

identidades, ha puesto en órbita la capacidad y el deseo femenino de decir y ordenar el mundo y con él: lo real, lo inmediato, lo inaudito; lo pensado y lo impensable; el presente, el pasado y lo porvenir.

Se trata siempre de sentidos novedosos acerca de la libertad, la trascendencia y la inmanencia, el tiempo, el amor, la vida y la muerte. Sentidos que horadan en los sentidos habituales cuando son dichos y escritos por las mujeres. Desde ahí, la poesía del siglo XX —poesía femenina que es la poesía sin más, sin necesidad de pleonasmos, estando las mujeres como están en el origen de la oralidad y la escritura— ha puesto en movimiento una acción no programada, más vital y trascendente: Traer al mundo que pretendía negar la diferencia femenina y la presencia de las mujeres, el sentido libre de su propia experiencia.

La poesía del siglo XX que, insisto, es también la poesía femenina² ha dado cuenta de muchas razones que enseñan esa libertad e independencia. En general, se trata de creadoras que escriben poniendo en juego el sentido libre de la diferencia femenina. Experiencia que desdice lo que hay y libera sentidos y significados para la propia vida. Experiencia, vida y lengua materna que son el lugar de la política y que en la poesía alcanza sentidos renovadores e inauditos. Es ahí donde la poesía recoge un pasaje inaudito del deseo femenino de escritura unido a un sentido de la trascendencia y la libertad que dicho por las propias mujeres ha puesto en órbita otra experiencia del mundo.

Es el corte de la diferencia femenina³ que desvela, entre otros trampantojos de la mal llamada cultura universal, la paradoja de «la verdad de las mujeres»⁴. El relato femenino enseña una independencia original que es siempre simbólica y que

¹ Ha escrito María Zambrano que «sin discontinuidad la historia no existiría», en Zambrano, María (2011). *Delirio y destino. Los veinte años de una española* (1953). Madrid: horas y HORAS, pág. 96.

² Sobre esta afirmación y su revolución simbólica. Véase: Nieves Muriel (2017). *La lumbre obstinada. Poesía española del siglo XX*. Granada: Universidad de Granada. Disponible en: <https://hera.ugr.es/tesisugr/28034004.pdf>

³ Sobre el corte de la diferencia femenina. Véase: Lia Cigarini (1996). *La política del deseo. La diferencia femenina se hace historia*. Barcelona: Icaria.

⁴ Véase: Muraro, Luisa (2010). «La verdad de las mujeres», *DUODA. Estudios Feministas*, 38, pp. 69-124.

se mueve libre ante la falsedad del relato masculino acerca de las mujeres y su experiencia. Relato que se desmorona, ante la independencia femenina que nos coloca ante otras posibilidades de existencia.

Son muchas las creadoras que han interrumpido el viejo monólogo patriarcal cuestionando con su propia experiencia, a veces, de forma confrontativa, mas casi siempre desde lugares novedosos y bajo muchas formas, lo que había sido contado sobre las mujeres sin contar con ellas. Se trata de una apuesta que hace que de un golpe: la historia, la política y el tiempo; el amor, la vida y la muerte; la experiencia del cuerpo y la vida del alma con sus accidentes y transformaciones, doblen y multipliquen sus significados enseñando otra relación con lo real

Le sucede a la iraní Forugh Farrojazad (1935-1967), pero también a muchas otras creadoras de distintas culturas y lenguas separadas en el largo tiempo de la escritura y la historia literaria, todas ellas moviéndose desde un sentido de la libertad que «más mujeres que hombres»¹ enseñan.

II. Mujeres, libertad y trascendencia.

La libertad femenina tomó forma política a finales de siglo XX. Las mujeres que le dieron ese nombre están vinculadas a la Librería de mujeres de Milán y supieron captar como la libertad femenina se había movido siempre en el tiempo y la historia más allá de la cuestión de los derechos, es decir, más allá de que las mujeres tuviesen o no el derecho de tomar la palabra y de ser consideradas con las mismas oportunidades que los hombres:

Como ellas mismas escriben:

¹ Tomo la frase del Sottosopra verde (1983) de La Librería de Mujeres de Milán, donde se explica que la frase es de la escritora Ivy Compton-Burnett. Véase: Librería de mujeres de Milán (2006). *La cultura patas arriba. Selección de la revista Sottosopra con el final del patriarcado, 1973-1996*, Trad. De María-Milagros Rivera Garretas. Madrid: horas y HORAS, pp. 107-129, 125. También de «Más mujeres que hombres», artículo homónimo de Luce Irigaray. Véase: en Irigaray, Luce (1992). *Yo, tú, nosotras*. Madrid : Cátedra, pp. 91-96

«La libertad femenina, en suma, no se obtiene con la admisión en la sociedad masculina ni como resultado de una reivindicación frente a ella, sino a través del contrato elemental en virtud del cual una mujer intercambia con otras semejantes a ella el reconocimiento de la propia existencia contra la aceptación signficada de la común pertenencia al sexo femenino.» (Librería de mujeres, 1991: 216)

«El reconocimiento de la propia existencia», «la aceptación signficada de la pertenencia al sexo femenino», se trata siempre de una existencia y una pertenencia casi neutralizadas por la cultura patriarcal en un intento continuo de significar lo femenino bajo sentidos de miseria y pobreza. Desde ahí, la poesía ha dado frutos altamente políticos, como en el caso que me ocupa, en un intercambio que no excluye a los hombres pero que ha permitido a las mujeres reconocer la pertenencia al propio sexo liberada de esa miseria y victimismo. Se trata de la elección libre y signficante que implica elegir «ser mujer sabiendo que no es objeto de ninguna elección.» (Muraro, 2013: 33)

La pertenencia al mismo sexo que la madre ha dado a muchas mujeres y autoras la posibilidad de elegir sentirse libres de todo aquello que el patriarcado ha querido cargar sobre lo femenino y sobre nuestras cinturas.

No se trata sólo o únicamente de autoras en disenso con la cultura dominante, sino de la puesta en juego de esa acción original que es la libertad y la independencia para decir y ordenar el mundo partiendo de sí, es decir, de la puesta en órbita de la propia experiencia. Experiencia femenina dispar y diferente a la masculina. Dicha acción es un desplazamiento en la lengua común que hace visible y palpable el deseo de ordenar el mundo por las propias mujeres. Deseo y subjetividad que llegan con la escritura femenina y que son un imprevisto molesto para el patriarcado.

Autoras y creadoras de todos los tiempos se han servido de una relación con la lengua que no cabe en la medida de la cultura conscientes de cómo el universalismo masculino ha intentado que todo pasara por su aguja separando a las mujeres de los hombres y ocultando la importancia de la presencia femenina en el mundo.

Ese falso universalismo no ha podido borrar del todo la obra de creación de las mujeres y lo que estas han traído al mundo en su ir y venir por él, aunque ha generado mucha confusión, pérdida de sentido y desorden. Ante ese desorden, la libertad femenina¹ ha servido a muchas mujeres para vivir y poner a prueba su deseo trascendencia, es decir, la puesta en juego del propio deseo, de su acción y su consecución.

Hoy la libertad femenina es una noción indispensable para leer la poesía del siglo XX y la escritura femenina en general siendo una medida de sentido que traduce y permite escuchar lo que las mujeres han dicho desde su propia experiencia. (Muriel, 2018)

Las autoras que recrean en sus obras y poemas la libertad femenina enseñan una independencia que se siente al leerlas y que tiene que ver con una de las cuestiones más originales² del pensamiento filosófico del pasado siglo XX: el orden simbólico de la madre³. Orden de la lengua que hablamos, noción que ha hecho visible la elección de hablar y ordenar el mundo trayendo en lo que decimos el sentido libre de las relaciones y de la diferencia femenina.

La independencia simbólica y la libertad femenina son movimientos con las que las mujeres han significado la diferencia de ser mujer, sin complejos y sin vanas abstracciones, más allá del referente viril y su régimen de significados. Diferencia que es una elección y un movimiento del sentir –sentir como pensar, ha escrito María Zambrano– que cuando se manifiesta lo hace liberado y libre del simbólico patriarcal.

¹ La libertad no puede ser poseída ni asegurada por estructuras externas, sino que surge en y de la relación. Véase: Cigarini, Lia (1995). «Libertad femenina y norma», *DUODA. Revista de Estudios Feministas*, 8, pp. 85-107 y Dominijanni, Ida (2004). «La apuesta de la libertad femenina», *DUODA. Revista de Estudios Feministas*, 26, pp. 75-115.

² Del lat. *Originālis*. Perteneciente o relativo al origen. No me refiero al uso de «original» como algo rupturista o de carácter novedoso, sino a la vinculación y el reconocimiento del origen que es siempre materno.

³ Véase: Muraro Luisa (1991). *El orden simbólico de la madre*, trad. De B. Albertini, M. Bofill & M^a-M. Rivera Carretas. Madrid: horas y HORAS.

La diferencia femenina es también un corte radical, porque al cortar lazos con el simbólico patriarcal ha permitido a muchas mujeres y creadoras dar sentido a lo vivido: a la historia, al relato y la memoria; a lo inmediato, a lo que cambia y hace cultura y, por lo tanto, mundo.

Son mujeres creadoras de mundos originales, mujeres «libres del contrato sexual» (Rivera Carretas, 2020), de ahí que la libertad femenina –noción y matriz del pensamiento de la experiencia¹– abra el horizonte crítico permitiendo que en la historia entren otros saberes y experiencias para leer la historia y con ella, la historia literaria. Historia que ha cambiado a la luz del feminismo, mostrando cómo la experiencia femenina de la lengua y la escritura ponen en juego sentidos inauditos que interesan para pensar el pasado, el futuro y el porvenir más inmediato.

III. Cuando «La libertad es el único medio para conseguir la libertad»².

Es su libro *Nuevo nacimiento* (1964), Forough Farrojazd enseña ese pacto femenino con la libertad que, en mi experiencia de estudio, es siempre actualizado por *más mujeres que hombres*³. Se trata de un pacto con el que muchas mujeres, cuestionan el contrato sexual¹: «¡Ay de este anillo, que aún conserva/ su resplandor, su brillo,/ siendo, como es, sogas de esclavitud y obediencia!», escribe mostrándonos uno de los símbolos con los que la cultura patriarcal ha empujado a las mujeres al matrimonio, también a la maternidad mediante todas las presiones posibles — económica, religiosa, médica y jurídica— colonizado literalmente los cuerpos de las mujeres. (Rich, 2019).

¹ El pensamiento italiano de la diferencia sexual también es conocido como pensamiento de la experiencia, véase: Buttarelli, Annarosa y Giardini, Federica (2008) (Eds). *Il pensiero dell'esperienza*, Milán: Baldini Castoldi Dalai y em Muraro, Luisa (2007). «El pensamiento de la experiencia», *DUODA. Estudios Feministas*, 33, pp. 41-46.

² Librería de mujeres de Milán, *No creas tener derechos, Op. Cit.*, pág. 67.

³ La cursiva es mía.

En el Irán que conoció a Forough Farrojjad —por hablar de los derechos en los que muchas mujeres han desconfiado sabedoras de que no garantizan la libertad², apostando en cambio por su deseo de escritura, por la poesía como vínculo y sentido de pertenencia, como estrategia política de supervivencia— el derecho al voto femenino llegó en 1963, después de que ella publicase sus primeros poemarios *El Muro* (1956) y *Rebelión* (1958). Después, también, de que en 1962 la poeta dirigiese un documental crudo y altamente poético llamado *La casa negra* sobre la leprosería de Tabriz y que el crítico Mohsen Majmalbab definió como la película más bella del cine iraní.³

En este sentido, los caminos tomados por las mujeres para decir su experiencia y poner en juego su propio deseo, más allá de las mediaciones viriles, no han sido fáciles en una cultura que se sostiene negando la diferencia femenina, pero hay miles de bifurcaciones que enseñan cómo las mujeres han buscado una y otra vez un «nuevo comienzo verdadero» (Zambrano, 1996; Muriel 2017b). Ese nuevo comienzo está vinculado a la capacidad simbólica de la lengua, pues no por casualidad lo simbólico ha tomado en la segunda mitad del pasado siglo una importancia crucial que la filosofía, la lingüística y política también recogen.

La poesía ha custodiado desde sus remotos orígenes esa capacidad de iniciar, como muestran las génesis de todas las culturas, es decir la experiencia y la posibilidad de un nuevo inicio, de dar y traer algo a la vida, posibilidad que toda escritura conlleva. Lo enseña Forough Farrojjad en este poema en el que «el pájaro» es un significante libre vacío de los contenidos conocidos, anunciando el canto de un mundo que «vuela como un mensaje» renovador, «más allá de las alturas de los pensamientos» consabidos:

«El pájaro era sólo un pájaro

¹ Pateman, Carole. (1995). *El contrato sexual*, trad. De M^a Luisa Femenías. Madrid: Anthropos.

² Weil, Simone (2001). *Cuadernos*, trad. Carlos Ortega. Madrid: Trotta.

³ El documental recibió varios galardones, entre ellos, en 1963 en del Festival de Mannheim.

El pájaro era sólo un pájaro
¡Oh, qué olor, qué brillo del sol! dijo el pájaro
La primavera ha llegado
y buscaré alimento

El pájaro se elevó desde el canto de la baranda
y voló como un mensaje

El pájaro era pequeño
El pájaro no pensó
El pájaro no leía los diarios
El pájaro no tenía préstamos
El pájaro no conocía a los hombres

En el cielo,
sobre la luz roja,
voló el pájaro a través de las alturas de los pensamientos
y experimentó locamente
los momentos del azul celeste

Oh, el pájaro era sólo un pájaro».¹

Pienso que la belleza y la fuerza de muchas de las composiciones y poemas de Forough Farrojjad, la frescura de sus imágenes unidas a la capacidad simbólica de la lengua persa, que en ella alcanza cotas de vuelo impensables, unidas a su naturalidad e intuición poética, conceden a su poesía un carácter intemporal y actual, radicalmente político (Rich, 2019; 2001). Poesía que se mueve trayendo consigo una

¹ Forough Farrojjad, *Nuevo nacimiento*, *Op.Cit.* pág. 34.

belleza libre y autónoma, cuyo mayor valor reside en su capacidad para desplazarnos y abrirnos a una experiencia de lectura que reclama, como condición necesaria, la puesta en riesgo de buena parte de las convicciones comunes acerca de la llamada poesía femenina.

En el poema «Hundiré en mi jardín...» leemos:

«Hundiré en el jardín mis manos,
germinarán, lo sé, lo sé, lo sé,
y las golondrinas pondrán sus huevos
entre mis dedos sucios de tinta.

Colgaré de mis orejas dos cerezas
rojas, gemelas,
y pegaré en mis uñas pétalos de dalia.

Hay un callejón donde los chicos
que me amaron hace tiempo,
con los mismos cabellos revueltos,
cuellos finos
y piernas delgadas,
piensan en la sonrisa inocente
de una niña que una noche
se llevó el viento.

Hay un callejón
que mi corazón ha robado
a los barrios de la infancia.

Viaje corporal por la línea del tiempo

con un cuerpo que fecunda
la línea del tiempo,
el cuerpo de una imagen que se piensa
que vuelve de la fiesta en un espejo.

(...)»¹.

«Viaje corporal» en el que también las mujeres son creadoras originales cuestionando la falsa dicotomía sujeto/objeto que, en su experiencia de escritura, se convierte en otra cosa. Son «Mujeres que tienen esa capacidad de empezar por la geografía más próxima: la del cuerpo propio»² y, en este sentido, Forugh Farrojjad es maestra: «**Ahora/ acércate más/ y escucha/ los obsesivos latidos/ del amor que se expanden,/ como el tamtam del tambor de los negros,/ en el canto tribal de mi cuerpo./ Yo siento,/ yo sé/ cuándo es el instante de la oración.**»³

Toda la obra de Forugh Farrojjad trae una experiencia que vale todavía para el presente dentro de una cultura capitalista y patriarcal «marcada por un profundo odio a las mujeres» (Rich, 2019: 160).

Ella escribe, como tantas otras creadoras libres recogiendo de forma magistral esa revolución simbólica que es el anuncio del *final del patriarcado*⁴. Esa apuesta femenina que viene con la poesía desde sus orígenes y señala la «necesidad de volver a empezar»⁵ para que el mundo suceda otra cosa.

¹ Forough Farrojjad, *Nuevo nacimiento*, *Op.Cit.* pág. 52.

² Rich, Adrienne (2001). «Apuntes una política de la localización», *Sangre, pan y poesía. Prosa escogida 1979-1985*. Trad. de María Soledad Sánchez Gómez. Barcelona: Icaria, pág. 537.

³ Forough Farrojjad, *Eterno anochecer*, *Op.Cit.*, pág. 263.

⁴ Sobre el final del patriarcado. Librería de mujeres de Milán (2006). *La cultura patas arriba. Selección de la revista Sottosopra con el final del patriarcado, 1973-1996*. Trad. De María-Milagros Rivera Garretas. Madrid: horas y HORAS.

⁵ Muriel, Nieves (2013). *La Luz de las palabras. Estudio sobre poesía contemporánea española escrita por mujeres desde el pensamiento de la diferencia sexual*. Madrid: Uned.

Ha escrito Adrienne Rich que «la poesía nunca tuvo la posibilidad/ de situarse al margen de la historia»¹. Por eso, la poesía de Forugh Farrojad nos compromete todavía con su lectura.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Cigarini, Lia (1996). *La política del deseo. La diferencia femenina se hace historia*. Barcelona: Icaria.
- Cigarini, Lia (1995). «Libertad femenina y norma», *DUODA. Revista de Estudios Feministas*, 8, pp. 85-107.
- Buttarelli, Annarosa y Giardini, Federica (Eds) (2008). *Il pensiero dell'esperienza*, Milán: Baldini Castoldi Dalai.
- Dominijanni, Ida (2004). «La apuesta de la libertad femenina», *DUODA. Revista de Estudios Feministas*, 26, pp. 75-115.
- Farrojad, Forugh (2019). *Eterno anochecer*, trad. De Nazanin Armanian. Madrid: Gallo Nero.
- Farrojad, Forugh (2004). *Nuevo nacimiento*, trad. De Clara Janés y Sahand. Madrid: Ediciones de Oriente y Mediterráneo.
- Irigaray, Luce (1992). *Yo, tú, nosotras*. Madrid: Cátedra.
- Janés, Clara (2016). *Las primeras poetisas en lengua castellana*. Madrid: Siruela.
- Librería de mujeres de Milán (1991). *No creas tener derechos. La generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo de mujeres*, Trad. De M.^a Cinta Sancho Montague & Anna Bofill. Madrid: horas y HORAS.
- Librería de mujeres de Milán (2006). *La cultura patas arriba. Selección de la revista Sottosopra con el final del patriarcado, 1973-1996*, Trad. De María-Milagros Rivera Garretas. Madrid: horas y HORAS.
- Muraro, Luisa (1991). El orden simbólico de la madre, trad. De B. Albertini, M. Bofill & M.^a-M. Rivera Garretas. Madrid: horas y HORAS.
- Muraro, Luisa (2007). «El pensamiento de la experiencia», *DUODA. Estudios Feministas*, 33, pp. 41-46.
- Muraro, Luisa (2010). «La verdad de las mujeres», *DUODA. Estudios Feministas*, 38, pp. 69-124.
- Muraro, Luisa (2013). *No es cosa de todos. La indecible suerte de mujer*. Madrid: Narcea.
- Muriel, Nieves (2013). *La Luz de las palabras. Estudio sobre poesía contemporánea española escrita por mujeres desde el pensamiento de la diferencia sexual*. Madrid: Uned.
- Muriel, Nieves (2017a). *La lumbre obstinada. Poesía española del siglo XX*. Granada: Universidad de Granada.
- Muriel, Nieves (2017b). «Debajo de la tierra las raíces. Mujer que soy. La voz femenina de la poesía social y testimonial de los años cincuenta. Antología Angelina Gatell», en Miguel Ángel García (ed.), *El canon del compromiso en la poesía española contemporánea. Antologías y poemas*. Madrid: Visor, pp. 153-166

¹ Rich, Adrienne (2020). *Galaxias de mujeres*, trad. De Aratxa Arzunmendi, Carmen Oliart y Ana Mañeru, Madrid: Sabina.

- Muriel, Nieves (2018). «La historia radical o el acontecimiento. O cuando el hambre hiere y hiere la belleza» en Ángela Figuera Aymerich, *El grito inútil*, Ed. de Nieves Muriel, Madrid, Tigres de papel.
- Pateman, Carole (1995). *El contrato sexual*, trad. De M^a Luisa Femenías. Madrid: Anthropos.
- Rich, Adrienne (2020). *Galaxias de mujeres*, trad. De Aratxa Arzunmendi, Carmen Oliart y Ana Mañeru, Madrid: Sabina.
- Rich, Adrienne (2019). *Ensayos esenciales. Cultura política y arte de la poesía*, trad. De Mireia Boffil Abelló. Madrid: Capitán Swing.
- Rich, Adrienne (2001). *Sangre, pan y poesía. Prosa escogida 1979-1985*. Trad. de María Soledad Sánchez Gómez. Barcelona: Icaria.
- La diferencia sexual en la historia*, Valencia, PUV.
- Rivera Garretas, María Milagros (2020). *El placer femenino es clitórico, A mano*, Amazon.
- Weil, Simone (2001). *Cuadernos*, trad. Carlos Ortega. Madrid: Trotta.
- Zambrano, María (1996 [1936]), *Filosofía y poesía*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Zambrano, María (2011). *Delirio y destino. Los veinte años de una española (1953)*. Madrid: horas y HORAS, pág. 96.



“ALWAYS KEEP THE FLIGHT IN MIND” For a poetry reading by Forugh Farrojjad

Nevis Murial¹

Duoda Women's Study Center. University of Barcelona, Spain.

The female experience of writing brings with it one of the richest passages for today's literary criticism: that of female poetry, which is poetry without more, poetry without which literary history cannot be understood. Feminine freedom –notion and matrix of the thought of experience– opens the critical horizon allowing other knowledge and experiences to enter it to read the history of literature. History that has changed in the light of feminism showing how the experience of language and writing also teaches the cut of the feminine difference. Difference persecuted and almost neutralized by culture, which, when freely attended to, puts into orbit another relationship with reality. Feminine freedom, a notion born in the light of the Italian thought of sexual difference, allows a free listening and reading of the experience that some authors have put into play, among them, the Iranian poet Forugh Farrojjad, whose work is key to understanding the contemporary Persian poetry.

Keywords: Women, Poetry, Female Freedom, Sexual Difference.

¹ E-mail: nievesmuriel@yahoo.es